

NOTAS ORNITOLOGICAS (N° VII)

Por ANGEL R. ZOTTA

Encargado de las Colecciones Ornitológicas del Museo Argentino de Ciencias Naturales

Captura del « Petrel de Wilson » en la Cordillera de Los Andes

En plena cordillera andina, en Las Cuevas (Mendoza), fué capturado un ejemplar inmaduro de esta especie, el 22 de enero de 1940. También en esta oportunidad el colector ha sido el Sr. Andrés G. Giaï, que en estos últimos años ha sido, en este sentido, nuestro más eficaz colaborador.

Corresponde destacar que con esta cita se anota el primer record de captura mediterránea de una especie eminentemente marina, como el ejemplar que consideramos; Las Cuevas dista del litoral atlántico, de donde proviene el espécimen, más de 1000 kilómetros.

La presencia en ese lugar del « petrel de las tormentas », como se llama más comúnmente entre nosotros al *Oceanites oceanicus oceanicus* (Kuhl) parece ser mucho más frecuente de lo que podría sospecharse, nos informa el colector que en la oportunidad que cazó este ejemplar, lo había observado como componente de una bandadita de 7 a 9 individuos, y según su experiencia y las observaciones recogidas entre la gente del lugar, este pequeño petrel suele hacer su aparición casi todos los años, cuando ocurren grandes nevadas que preceden a vientos huracanados; es, pues, un hecho bien conocido cómo los grandes temporales de vientos suelen arrastrar a las aves a enormes distancias de sus ambientes.

En el caso que comentamos podría explicarse, admitiendo que estas aves sean arrastradas por las características sudestadas que irregularmente azotan al país. Es con todo interesante notar cómo los grandes vientos suelen también arrastrar a aves tan bien dotadas para el vuelo, como este petrel, una de las especies de mayor envergadura en relación al tamaño y al peso.

Dado el escaso material que en las colecciones del Museo Argentino se tiene de este pequeño procelárido, y particularmente por presentar dicho espécimen el vientre maculado de blanco como ocurre con otras especies afines, además de la extraña localidad, me pareció oportuno someterlo a la consideración del eminente especialista en aves marinas Dr. R. Cushman Murphy, del Museo Americano de C. Naturales de

Nueva York. El distinguido ornitólogo considera que sin lugar a duda el ejemplar en cuestión debe referirse a *O. o. oceanicus*, siendo las máculas ventrales, según su valiosa experiencia, un carácter juvenil que en muchos casos puede persistir en el plumaje del adulto.

Aves pocas veces señaladas en la Argentina

Hemitriccus diops diops (Temminck). La única cita original de esta especie para la Argentina se debe a Bertoni ⁽¹⁾, quien la señaló para el territorio de Misiones, sin especificar localidad. En el mismo territorio, en Cerro Azul, ha sido coleccionado gracias a la tesonera e inteligente colaboración del Sr. Andrés G. Giaí, un ejemplar de esta especie, ingresando con él, el primer espécimen de procedencia argentina en las colecciones del Museo Argentino.

El distinguido ornitólogo brasileño Dr. M. de Oliverio Pinto, que ha examinado el ejemplar, da fe de la determinación, por lo que nos cumple dejar constancia de nuestro agradecimiento.

Muscisaxicola albilora (Lafresnaye). Este tiránido, que hace pocos años hemos incorporado al elenco ornitológico de la Argentina ⁽²⁾, ha sido recientemente confirmado con la captura de otro ejemplar, en una localidad insospechada.

El espécimen, que es un macho inmaduro, fué obtenido en Appeleg, Chubut (lat. S. 45° long. W. 71°), el 14 de enero de 1944, por el ayudante del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Sr. Joaquín Názara (h.). Es interesante destacar la localidad, dada la gran distribución austral que debe por consiguiente asignarse a esta especie, amplitud que en el mismo sentido ha sido reconocida en Chile por el Dr. R. PHILIPPI B. ⁽³⁾, al citar a la misma en la provincia de Aysen (ribera del río Coyhaique y Alto Simpson), localidades que se encuentran sobre el mismo paralelo de Appeleg, a 1300 kilómetros al sur de Colchagua, límite austral antes asignado para este « dormilón de cabeza colorada ».

Arundinicola leucocephala (L.). Por atención de nuestro consocio el Sr. G. Kelsey, ha ingresado en las colecciones del Museo Argentino el primer ejemplar de procedencia argentina de esta especie. El espécimen que es un macho adulto, fué cazado en los alrededores de Posadas (Misiones) en abril de 1944.

Este tiránido es muy escaso, no sólo en la Argentina, sino también en el Paraguay y Bolivia, según las referencias de quienes lo han colec-

(1) BERTONI. — *An. Soc. Cient. Argentina*, LXXV, 1913, p. 92.

(2) ZOTTA, A. R. — *EL HORNERO*, Vol. VI, 1936, p. 290.

(3) PHILIPPI B., R. — *Rev. Chilena Hist. Nat.*, XLII, 1938, p. 9.

nado en estas latitudes. La primera cita argentina se debe a d'Orbigny ⁽⁴⁾, que obtuvo ejemplares en Corrientes, según lo confirma Hellmayr ⁽⁵⁾, y después de casi un siglo, lo vuelve a señalar Wetmore ⁽⁶⁾ en riacho Pilaga (Formosa).

Esta especie no ofrece ninguna dificultad para reconocerla; los ejemplares machos recuerdan por su silueta y dimensiones a un churrinche de color negro de humo uniforme, excepto la cabeza y un mechón de plumas en los flancos, que son blancos; la hembra es totalmente distinta: domina en el plumaje el color ceniciento, estriado de gris negruzco.

El colector, muy acertadamente, propone el nombre vernáculo de « pampita » para este tiránido, que por su rareza carece de nombre vulgar entre nosotros. Es por lo tanto oportuno recomendar a la « Comisión para uniformar los nombres vulgares de las aves » que tenga en cuenta este feliz bautismo, que muy bien conviene por lo menos al macho de la especie; pues con el nombre de « pampa » se designa en el campo argentino a un pelo de caballo que presenta toda la cabeza blanca, como ocurre con el vacuno de la raza Hereford.

Sporophila bouvreuil pileata (Sclater). Este pequeño fringílido, muy raro en nuestra fauna, pertenece al grupo de los pájaros cantores llamados entre nosotros « corbatita ». Se reconoce a los machos de esta especie por tener la corona de la cabeza, a modo de boina, de color negro, muy diferenciado del resto del plumaje que es de un pardo grisáceo; en cuanto a la hembra, es muy difícil reconocerla, por la gran similitud que guarda con los ejemplares del mismo sexo de las especies afines.

En una sola ocasión ha sido citada esta especie para la Argentina, y se debe al destacado ornitólogo Dr. R. Dabbene ⁽⁷⁾, que fundó la cita en base a las referencias que le suministrara el Sr. Shipton, sobre un ejemplar obtenido en Bonpland (Misiones).

También en Misiones, en la localidad de Puerto España, el Sr. G. Kelsey ha obtenido otro ejemplar de esta especie en diciembre de 1944.

El espécimen ha ingresado a las colecciones del Museo Argentino, gentilmente obsequiado por su colector.

(4) D'ORBIGNY. — *Voy. Amer. merid.*, Ois. 1834, p. 334.

(5) HELLMAYR. — *Nov. Zool.*, XXXII, 1925, p. 187.

(6) WETMORE. — *Bull. U. S. Nat. Hist.*, 133, 1926, p. 310.

(7) DABBENE, R. — *Physis*, 1, 1915, p. 533.